El capitán Juan Suarez Howard fue su tutor que lo instruyó en el aprendizaje teórico de la mieles de la navegación marítima aquí mismo en la isla de San Andrés.

Muchos conocedores, por tradición, en su retiro en tierra brindaron a los jóvenes sus conocimientos y experiencias de las artes para navegar bajo las estrellas y de la marinería con magníficos resultados en muchos capitanes de primera.

Andy fue un alumno aventajado quién con 18 años ya comandaba una embarcación en alta mar, actividad profesional que desarrolló sin interrupciones hasta su último viaje con destino Providencia en Miss Isabel el pasado jueves 5, a los 47 de edad.

Había vivido dos naufragios anteriores en el mar Caribe, alguno con carga con destino Haití y otra vez cerca de la isla de Trinidad.

Un ser excepcional, el menor de cinco hermanos que se convirtió en líder para su madre viuda, su hermana y hermanos mayores; para sus hijos y para Lesma, su esposa, con quien era muy amoroso, y para tantos parientes y amigos que lo distinguían especialmente por su magnetismo y simpatía.
“Dios decidió llevarse lo más hermoso de mi jardín, porque Dios escoge lo mejor para tener a su lado”, repite por estos días en su pena la tía Ivon, su madre.

Una multitud congregada en y alrededor de la iglesia Bautista de Lynval – Cove en una sentida ceremonia conducida por Bishop German Mc.Nish ofreció una cristiana despedida al Capitán Andy Nelson James en la noche de ayer, que iniciada a las 7:30 se prolongó hasta las once da la noche con la participación de cinco pastores más y representación de todos los sectores, especialmente de los hombres cuyas vidas han estado ligados al mar.

El Capitán está ahora en el mejor lugar, en el sitio desde donde velará por el mejor rumbo para los seres queridos que quedan en estos mares de turbulencias.

Kent Francis James

porsanandres@hotmail.com